

La lingüística del vino

El mundo se creó y tú naciste. Los Dioses se inventaron y tú, al Dios Baco, tu seno entregaste. Entre los productos de la tierra, eres el privilegiado de Jesucristo. Eres su sangre. Tus principios fueron los mismos de hoy, y sin alteración se continúan; tu lingüística es tradicional, porque no se ha innovado el proceso de convertir el mosto en vino; histórica, porque de igual modo, eres, eras y serás; actual, porque cada día, cada mes, cada año de esta terrenal vida, conquistas nuevos adictos personas que al saborearte, encuentran en tí calorías y placer.

El vino no es clásico de una nación o un continente, pues si otros productos necesita el trópico para subsistir, o la marea del mar para crecer, la vid, se cultiva, en más o en menos, en todos los países del globo terráqueo, siendo de menor cultivo, en aquellos en que por sus condiciones climatológicas, su suelo se presta a otros productos, que al final, son más rentables por su valor mercado. El vino nace en la montaña y en el valle, en mesetas y planicies, y hasta si queremos, en el desierto; allí donde se ve un pequeño oasis, se puede obtener el cultivo de la vid.

Su transformación de mosto a vino, no necesita de la ciencia, pues si ésta lo maneja con más habilidad, es porque es un producto virgen del que se pueden obtener múltiples beneficios para la humanidad. Pero está también muy claro, que si el oro hay que pasarlo por el CRISOL, el vino se cristaliza por sí solo. Pasado el tiempo, éste sigue siendo cada día mejor.

El vino viene cargando con culpa que no se merece, sobre todo, por las personas alcohólicas, porque de igual modo, podemos culpar a todos los productos alimenticios. ¿Qué pasa si un individuo toma sin medida el café, o simplemente agua, aunque ésta sea mineral, o un buen gazpacho andaluz, o una paella valenciana?...Entonces, sería muy oportuno que cuando se escribe haciendo una crítica sobre alcohólicos, se indicará un nombre genérico; "VICIOSOS EXCESIVOS", pues todos, poco o mucho, tenemos idea de los privilegios y cualidades del vino, tomado con moderación.

Un eslogan que vendría bien poner de moda, sería: "NO SEA ALCOHOLICO, BEBA VINO ESPAÑOL" ...Y posiblemente, evitemos que quien padezca esta enfermedad, sepa, al menos, que el vino es la bebida que con alguna libertad puede tomar y no le conduce al alcoholismo, salvo raras excepciones.

JOSE LOPEZ-OSA DIAZ-PINTADO